

El Libro de Daniel - Número Ciento Veintitrés

Desvelando el significado profético de Daniel 11:40

Jeff Pippenger

2024-03-08

El versículo cuarenta de Daniel 11 es uno de los versículos más profundos en la Palabra de Dios, al igual que Daniel capítulo 8, versículo 14. El versículo cuarenta está representado por el río Hiddekel y el río Ulai representa Daniel capítulo 8, versículo 14.

El versículo cuarenta comienza con las palabras: "y en el tiempo del fin", identificando específicamente que el inicio del versículo corresponde a 1798. Las cincuenta y una palabras del versículo fueron deselladas en 1989, cuando se reconoció que identificaban el colapso de la Unión Soviética en ese momento. Esas cincuenta y una palabras en el versículo representan tanto el tiempo del fin en 1798 como otro tiempo del fin en 1989. Alfa y Omega puso Su firma en el versículo para todos los que estén dispuestos a ver y oír. El tiempo del fin de los movimientos del primero y del tercer ángel está representado en ese único versículo.

El siguiente versículo identifica cuándo el papado, representado como el rey del norte, conquista a Estados Unidos, representado como la tierra gloriosa, en la próxima ley dominical en los Estados Unidos. Por lo tanto, aunque las palabras del versículo cuarenta identifican el tiempo del fin en 1798 como el comienzo, y el tiempo del fin en 1989 como el final, la realidad es que la historia profética representada en el versículo cuarenta no termina hasta el versículo cuarenta y uno, cuando el rey del norte conquista la tierra gloriosa. Esto significa que la historia desde el colapso de la Unión Soviética en 1989 hasta la próxima ley dominical del versículo cuarenta y uno representa la historia de Estados Unidos desde el presidente Ronald Reagan hasta la próxima ley dominical. Esa historia incluye el 11 de septiembre de 2001 y prosigue hasta la hora del gran terremoto del capítulo once del Apocalipsis.

Cuando el versículo fue desellado por primera vez, se presentó un argumento contra la verdad de que "la afirmación de Pippenger, de que el versículo representa la historia desde 1798 hasta la ley dominical, era una afirmación absurda, pues los versículos en la Biblia nunca representan períodos de historia tan largos". No habíamos pensado en el concepto de si existe un límite para la duración de un período de tiempo que pueda ubicarse en un solo versículo, pero recordamos de inmediato que Apocalipsis capítulo trece, versículo once, identifica esa misma historia, y lo hace en un solo versículo. La historia de la bestia de la tierra comenzó en 1798, y el hecho de que la bestia de la tierra hable como dragón se cumple en la inminente ley dominical.

"Y cuando el Papado, despojado de su fuerza, se vio obligado a desistir de la persecución, Juan contempló un nuevo poder que surgía para hacer eco de la voz del dragón y continuar la misma obra cruel y blasfema. Este poder, el último que ha de hacer guerra contra la iglesia y la ley de Dios, fue simbolizado por una bestia con cuernos semejantes a los de un cordero." Signs of the Times, 1 de noviembre de 1899.

Si quisiéramos ser técnicos, el versículo cuarenta abarca la historia desde 1798 hasta el versículo cuarenta y uno, y en el versículo cuarenta y uno se identifica la ley dominical; por lo tanto, a diferencia del único versículo en Apocalipsis capítulo trece, el versículo cuarenta es en realidad un poco más breve porque la ley dominical está en el siguiente versículo, mientras que en Apocalipsis capítulo trece, de 1798 hasta la ley dominical está en un solo versículo. La hermana White nos informa que la "misma línea de profecía" que está en el libro de Daniel se retoma en el libro de Apocalipsis, y Apocalipsis capítulo trece, versículo once, se superpone fácilmente al versículo cuarenta, si se decide aplicar el principio de línea sobre línea.

Cuando aplicas el principio de línea sobre línea, descubres que la representación del versículo cuarenta de la bestia de la tierra de Apocalipsis trece (los Estados Unidos), que en el versículo cuarenta está representada por los "carros, naves y jinetes", cambia de una bestia semejante a un cordero con dos cuernos en 1798 a una bestia que habla como dragón cuando llegue la inminente ley dominical, y también que la bestia semejante a un cordero tiene dos cuernos.

El versículo cuarenta también representa los setenta años simbólicos cuando la ramera de Tiro es olvidada, porque los setenta años simbólicos son como los días de un rey, y un rey es un reino. Con base en el versículo cuarenta y en la línea de Apocalipsis capítulo trece, el reino de la profecía bíblica que gobierna durante los setenta años simbólicos de Isaías capítulo veintitrés es la bestia de la tierra, que tiene dos cuernos de poder. La bestia de la tierra comienza con dos cuernos de poder que representan el republicanismo y el protestantismo, pero a medida que la historia del versículo cuarenta se acerca a su cumplimiento en el versículo cuarenta y uno, sus dos poderes proféticos se identifican entonces como "naves" (poder económico) y "carros y jinetes" (poderío militar).

Durante los setenta años simbólicos del capítulo veintitrés de Isaías, la ramera de Tiro, que en el versículo cuarenta es el rey del norte, queda olvidada. Pero luego, al final de los setenta años simbólicos, volverá a cometer fornicación con los reyes de la tierra, como se hizo en la historia que condujo al colapso de la Unión Soviética, cuando todos los historiadores confirman que el presidente Reagan aseguró una alianza secreta con el anticristo de la profecía bíblica con el propósito de derribar a la Unión Soviética. En el período previo a 1989, Reagan ya había comenzado una relación ilícita secreta con el hombre de pecado, así, los músicos de Nabucodonosor empezaron a practicar la melodía que la ramera olvidada comenzaba a cantar. El ministerio mundial sin precedentes de John Paull II, en esa misma historia, fue el comienzo del "canto y baile" que hizo que "todo el mundo" "se maravillara en pos de la bestia".

El versículo cuarenta también representa la historia del adventismo laodicense, que comenzó en 1798 como Sardis; luego los que estaban en Sardis aceptaron la luz que fue desollada, y entonces el movimiento filadelfiano salió de Sardis. Cuando el movimiento filadelfiano rechazó la luz de 1856, entonces pasaron de ser un movimiento a convertirse en la iglesia laodicense en 1863. Por lo tanto, esa iglesia está destinada a ser vomitada de la boca del Señor en el versículo cuarenta y uno, que es la inminente ley dominical. El versículo cuarenta representa no solo la historia de los Estados Unidos, sino también la historia del adventismo laodicense.

El adventismo laodicense recibió la luz divina de la Palabra de Dios como su punto de anclaje y fortaleza, y el gobierno de los Estados Unidos recibió la luz divina de la Constitución de los Estados Unidos como su punto de anclaje y fortaleza. Ambos comenzaron proféticamente como cuernos en 1798, y al final de los setenta años simbólicos, el cuerno republicano apóstata y el cuerno protestante apóstata se unirán en un solo cuerno y hablarán como dragón.

Los dos cuernos del versículo cuarenta son el gobierno y la iglesia escogida, que representan dos líneas de profecía que corren juntas, pues se los presenta como dos cuernos sobre una sola bestia. Adondequiera que vaya la bestia, los dos cuernos también van, y lo hacen en la misma historia profética. El cuerno del protestantismo tiene una naturaleza profética doble representada por Laodicea y Filadelfia. El cuerno del republicanismo también tiene una naturaleza profética doble representada por los partidos políticos Republicano y Demócrata. El segundo aspecto de la doble naturaleza de cada cuerno aparece al final y se alza más alto, según Daniel capítulo ocho.

Entonces alcé mis ojos, y vi; y he aquí, estaba delante del río un carnero que tenía dos cuernos; y los dos cuernos eran altos; pero uno era más alto que el otro, y el más alto creció después.
Daniel 8:3.

Las características dobles de cada cuerno quedan ilustradas en la línea de Cristo por los saduceos y los fariseos, lo cual, en el cuerno republicano, se traduce en liberalismo (proesclavitud, democracia, wokeísmo y globalismo) y conservadurismo (antiesclavitud, una república constitucional, tradicionalistas, MAGA). Las características dobles del cuerno protestante se corresponden con Filadelfia y Laodicea. No hay un paralelismo perfecto entre la división de los dos cuernos en un símbolo doble, pues ni el liberalismo progresista ni el MAGA conservador quedan del lado correcto en el asunto de la ley dominical, porque fariseos y saduceos se unieron en la cruz; pero, en la inminente ley dominical, que fue tipificada por la cruz, Laodicea es vomitada de la boca del Señor, y el cuerno de Filadelfia es entonces alzado como estandarte. Aun así, la naturaleza doble de ambos cuernos está representada por la controversia teológica entre fariseos y saduceos, y el mensajero a los gentiles (Pablo), en la historia de Cristo, antes había sido fariseo de fariseos.

La metodología de la lluvia tardía, al ser línea sobre línea, produce gran luz en el versículo cuarenta cuando se aplica. Los capítulos del dos al dieciocho de Apocalipsis están todos en armonía con el versículo cuarenta. El testimonio de la ramera de Tiro en Isaías capítulo veintitrés se alinea con el versículo. Por supuesto, hay varios otros pasajes que deben superponerse al versículo cuarenta, pero quizá la aplicación línea sobre línea más significativa del versículo cuarenta sea el mismo versículo cuarenta.

En el versículo cuarenta se presentan tanto el tiempo del fin en 1798 como el tiempo del fin en 1989. Esto indica a un estudiante de profecía que superponga el tiempo del fin de 1798 sobre el tiempo del fin de 1989. Cuando eso se hace, la historia del versículo cuarenta produce dos líneas, cada una de las cuales comienza en 1798, y ambas continúan hasta la ley dominical, que pronto vendrá, del versículo cuarenta y uno. La línea que comienza en 1798 identifica el mensaje interno del pueblo de Dios de los últimos días, y la línea que comienza en 1989 identifica el mensaje

externo del pueblo de Dios de los últimos días durante esa misma historia. Por lo tanto, el versículo cuarenta posee en sí mismo el simbolismo representado por esa misma relación profética interna y externa de las siete iglesias y los siete sellos en el libro de Apocalipsis. ¡Y este fenómeno profético está representado en un solo versículo, compuesto por cincuenta y una palabras!

Los milleritas reconocieron el mensaje interno-externo de las siete iglesias y de los siete sellos, pero también reconocieron que las siete trompetas representaban una tercera línea de verdad que era un elemento de la historia representada por las siete iglesias y por los siete sellos. Las trompetas eran, como afirma Miller, "los juicios peculiares" que fueron infligidos a Roma. Los milleritas entendían que los juicios de Dios representados por las siete trompetas estaban vinculados con la historia de las siete iglesias y la historia paralela de los siete sellos.

El versículo cuarenta incluye la historia del 11 de septiembre de 2001, y en el versículo cuarenta la línea profética de las siete trompetas queda, por lo tanto, también alineada. El primer ángel llegó en 1798 para anunciar el inicio del juicio en 1844. Ese juicio se divide en un juicio investigador y otro ejecutivo. La historia del versículo cuarenta es la historia del juicio investigador, y la historia del versículo cuarenta y uno en adelante, hasta que Miguel se levante y se derramen las siete últimas plagas, es la historia del juicio ejecutivo.

El juicio ejecutivo comienza cuando Estados Unidos habla como un dragón.

"Los cuernos semejantes a los de un cordero y la voz de dragón del símbolo señalan una marcada contradicción entre lo que profesa y lo que practica la nación así representada. El 'hablar' de la nación es la acción de sus autoridades legislativas y judiciales. Por tal acción desmentirá aquellos principios liberales y pacíficos que ha presentado como fundamento de su política. La predicción de que hablará 'como dragón' y ejercerá 'todo el poder de la primera bestia' predice claramente un desarrollo del espíritu de intolerancia y persecución que fue manifestado por las naciones representadas por el dragón y la bestia semejante a un leopardo. Y la declaración de que la bestia con dos cuernos 'hace que la tierra y los que en ella habitan adoren a la primera bestia' indica que la autoridad de esta nación ha de ejercerse al imponer alguna observancia que será un acto de homenaje al papado." El Gran Conflicto, 443.

Cuando Estados Unidos "hable" y haga cumplir la inminente ley dominical, la "segunda voz" del capítulo dieciocho de Apocalipsis "habla", llamando a hombres y mujeres a salir de Babilonia.

Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis de sus plagas. Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades. Dadle tal pago como ella os ha dado, y el doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle el doble. Apocalipsis 18:4-6.

En el versículo cuarenta y uno, cuando Estados Unidos habla, quienes todavía están en el entorno triple de la Babilonia moderna son llamados a salir cuando habla la "segunda voz" de Apocalipsis capítulo dieciocho. Los que entonces son llamados a salir están representados en el versículo cuarenta y uno como "Edom, Moab y el jefe de los hijos de Amón". En el versículo, los representados en el símbolo triple de la Babilonia moderna escapan de la mano del rey del norte (el papado). La palabra hebrea "escapar" significa escapar por resbaladidad, y su significado

inherente es que el escape se logra de algo que, antes del escape, había mantenido en cautiverio a quienes escapan.

También entrará en la tierra gloriosa, y muchos [países] caerán; pero estos escapan de su mano, aun Edom, Moab y el jefe de los hijos de Amón. También extenderá su mano sobre los países, y la tierra de Egipto no escapará. Daniel 11:41, 42.

En el versículo cuarenta y dos, el papado (el rey del norte) conquista su tercer obstáculo geográfico cuando toma Egipto, que es un símbolo de las Naciones Unidas, como lo tipifica el cumpleaños de Herodes, cuando sucumbe a la danza engañosa de Salomé (los Estados Unidos), la hija de Herodías (el papado). Esto identifica el momento en que las Naciones Unidas (los "diez reyes" de Apocalipsis diecisiete) acuerdan entregar su reino a la bestia por una hora. La "una hora" es la hora del "gran terremoto" de Apocalipsis once, y la "hora" en que la ramera de Babilonia es juzgada. En el versículo cuarenta y dos, Egipto (las Naciones Unidas) "no escapará."

La palabra hebrea traducida como «escapar» en el versículo cuarenta y dos es diferente de la palabra hebrea del versículo cuarenta y uno. En el versículo cuarenta y dos, la palabra «escapar» significa «no hallar liberación», pero el versículo cuarenta y uno identifica el momento en que aquellos que, antes de la inminente ley dominical, han estado de la mano con el papado, luego escapan como por resbalamiento. Antes de la hora de la crisis de la ley dominical, los que están en comunión con la Babilonia moderna han estado aceptando la idea satánica de que el domingo es el día de adoración de Dios. Cuando se imponga la marca de la bestia, una persona puede aceptarla por la razón que sea o realmente creer que es así. Creerlo es recibir la marca en la frente, y simplemente aceptarlo es recibir la marca en la mano.

Quienes escapan de la mano del papado bajo la ley dominical rechazan la idea satánica de que el día de adoración de Dios es el día del sol, justo cuando los Estados Unidos y las Naciones Unidas están uniendo fuerzas con la ramera de Roma, el poder papal, el rey del norte.

Los protestantes de los Estados Unidos serán los primeros en tender sus manos a través del abismo para estrechar la mano del Espiritismo; se extenderán sobre el abismo para darse la mano con el poder romano; y, bajo la influencia de esta triple unión, este país seguirá los pasos de Roma al pisotear los derechos de la conciencia. La Gran Controversia, 588.

Es importante tomarse el tiempo para exponer la estructura de los últimos seis versículos de Daniel once a medida que avanzamos en nuestras consideraciones del versículo cuarenta. El rey del norte, que es la Roma moderna, conquista tres obstáculos geográficos para quedar establecido en el trono de la tierra. La Roma pagana conquistó tres obstáculos geográficos, al igual que la Roma papal, así que la Roma moderna conquista al rey del sur (la antigua Unión Soviética) en el versículo cuarenta, y luego conquista la tierra gloriosa (los Estados Unidos) en el versículo cuarenta y uno, y después Egipto (las Naciones Unidas) en los versículos cuarenta y dos y cuarenta y tres.

Pero como lo señala la cita anterior de la hermana White, los Estados Unidos se alían con el papado y las Naciones Unidas al mismo tiempo. La triple unión del dragón, la bestia y el falso profeta se consuma en la inminente ley dominical, aunque Daniel, capítulo once, versículos

cuarenta y uno al cuarenta y tres, identifica secuencialmente la conquista simultánea. La secuencia que se ilustra representa el desarrollo de los acontecimientos, pero todos se cumplen en la inminente ley dominical.

En ese punto la "segunda voz" de Apocalipsis dieciocho "habla", justo donde Estados Unidos "habla". Dios habla donde y cuando habla Satanás. En el versículo cuarenta y cuatro, noticias del oriente y del norte inquietan al rey del norte y se inicia el último baño de sangre papal. El versículo cuarenta y cuatro, al igual que los versículos cuarenta y dos y cuarenta y tres, comienza en el versículo cuarenta y uno, cuando el poderoso ángel de Apocalipsis dieciocho comienza Su llamado para que Su otro rebaño salga de Babilonia.

El mensaje que Él presenta es el mensaje que identifica al Islam del tercer ay como Su instrumento de juicio, e identifica el castigo de la ramera de Babilonia. El Islam está representado como las "nuevas del oriente", y el papado (el falso rey del norte) como las "nuevas del norte". Daniel 11:40 identifica el juicio investigador, y los versículos 41 al 45 identifican el juicio ejecutivo.

Continuaremos nuestra consideración del versículo cuarenta de Daniel once en el próximo artículo.

En una ocasión, estando en la ciudad de Nueva York, durante la noche fui llamado a contemplar edificios que se elevaban piso tras piso hacia el cielo. Se aseguraba que estos edificios eran a prueba de incendios, y fueron erigidos para glorificar a sus propietarios y constructores. Cada vez más altos se alzaban estos edificios, y en ellos se empleaban los materiales más costosos. Quienes eran dueños de estos edificios no se preguntaban: "¿Cómo podemos glorificar mejor a Dios?" El Señor no estaba en sus pensamientos.

"Pensé: ¡Oh, si aquellos que están invirtiendo así sus medios pudieran ver su proceder como Dios lo ve! Están erigiendo edificios magníficos, pero cuán necio es, a la vista del Soberano del universo, su planear y proyectar. No están estudiando con todas las facultades del corazón y de la mente cómo pueden glorificar a Dios. Han perdido de vista esto, el primer deber del hombre."

A medida que se levantaban estos imponentes edificios, los propietarios se regocijaban con ambicioso orgullo de tener dinero para satisfacerse a sí mismos y provocar la envidia de sus vecinos. Gran parte del dinero que de ese modo invertían se había obtenido mediante exacciones, exprimiendo a los pobres. Olvidaron que en el cielo se lleva registro de toda transacción comercial; todo trato injusto, todo acto fraudulento, allí queda consignado. Se acerca el tiempo en que, en su fraude e insolencia, los hombres llegarán a un punto que el Señor no les permitirá sobrepasar, y aprenderán que hay un límite para la paciencia de Jehová.

La escena que pasó a continuación ante mí fue una alarma de incendio. Los hombres miraban los altos edificios, supuestamente a prueba de fuego, y decían: 'Están perfectamente seguros'. Pero estos edificios fueron consumidos como si estuvieran hechos de brea. Los camiones de bomberos no pudieron hacer nada para detener la destrucción. Los bomberos no pudieron operar las máquinas.

Se me ha instruido que, cuando llegue el tiempo del Señor, si no se ha producido cambio alguno en los corazones de seres humanos orgullosos y ambiciosos, los hombres hallarán que

la mano que había sido fuerte para salvar será fuerte para destruir. Ningún poder terrenal puede refrenar la mano de Dios. No existe material alguno que, empleado en la construcción de edificios, pueda preservarlos de la destrucción cuando llegue el tiempo señalado por Dios para enviar retribución sobre los hombres por su desprecio de su ley y por su ambición egoísta.

No son muchos, ni siquiera entre educadores y estadistas, los que comprenden las causas que subyacen al estado actual de la sociedad. Quienes tienen las riendas del gobierno no son capaces de resolver el problema de la corrupción moral, la pobreza, el pauperismo y la creciente delincuencia. Se afanan en vano por poner las operaciones comerciales sobre una base más segura. Si los hombres prestaran más atención a las enseñanzas de la palabra de Dios, encontrarían una solución a los problemas que los desconciertan.

"Las Escrituras describen la condición del mundo poco antes de la segunda venida de Cristo. De los hombres que por robo y extorsión amasan grandes riquezas, está escrito: 'Habéis acumulado tesoros para los últimos días. He aquí, el salario de los obreros que han segado vuestros campos, que por vuestra parte ha sido retenido con fraude, clama; y los clamores de los que han segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. Habéis vivido en deleites sobre la tierra y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones, como en día de matanza. Habéis condenado y dado muerte al justo; y él no os resiste.' Santiago 5:3-6."

Pero ¿quién lee las advertencias dadas por las señales de los tiempos que se cumplen rápidamente? ¿Qué impresión causan en los mundanos? ¿Qué cambio se ve en su actitud? No más del que se vio en la actitud de los habitantes del mundo en los días de Noé. Absorbidos en los negocios y los placeres del mundo, los antediluvianos "no supieron hasta que vino el Diluvio y se los llevó a todos". Mateo 24:39. Tuvieron advertencias enviadas del cielo, pero se negaron a escuchar. Y hoy el mundo, totalmente indiferente a la voz de advertencia de Dios, se precipita hacia la ruina eterna.

El mundo está agitado por el espíritu de guerra. La profecía del capítulo undécimo de Daniel casi ha llegado a su pleno cumplimiento. Pronto tendrán lugar las escenas de tribulación de las que hablan las profecías.

Testimonios para la Iglesia, volumen nueve, página once.